

Quínoa: un cultivo aliado en la erradicación del hambre

Salomón Salcedo

Economista Agrario, M.Sc. Oficial Senior de Planificación y Estrategia
Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO)
Salomon.Salcedo@fao.org



LA QUÍNOA PUEDE DESEMPEÑAR UN PAPEL IMPORTANTE EN LA ERRADICACIÓN DEL HAMBRE Y EL ALIVIO DE LA POBREZA RURAL CONTRARRESTANDO ASÍ LA MANO INVISIBLE DEL MERCADO. PERSPECTIVAS, DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES DEL GRANO DE ORO EN EL MUNDO.

En su más reciente edición, El Estado de la *Inseguridad Alimentaria en el Mundo*¹ señala que durante el período 2011-2013 hubo un total de 842 millones de personas —alrededor de una de cada ocho en el mundo— aquejadas de hambre crónica. De éstas, 47 millones viven en América Latina y el Caribe.

Alcanzar la seguridad alimentaria para todos y todas, y asegurar que las personas tengan acceso a alimentos de buena calidad que les permitan llevar una vida activa y saludable, es la esencia de las actividades que emprende la Organización de Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). En este contexto, la quínoa puede desempeñar un papel importante en la erradicación del hambre por dos

grandes razones: sus cualidades nutricionales, donde destaca su elevado contenido de proteínas, el buen balance de sus aminoácidos esenciales y el contenido de vitaminas, minerales y ácidos grasos; y su adaptabilidad a diferentes condiciones climáticas, dado que distintas variedades de quínoa pueden adecuarse a diversos climas y condiciones geográficas.

IMPORTANCIA DE LA QUÍNOA PARA LA SEGURIDAD ALIMENTARIA

En 2013 se celebró el Año Internacional de la Quínoa el que tuvo como objetivo centrar la atención mundial sobre el papel de la biodiversidad de la quínoa y su valor nutricional en la seguridad alimentaria y la erradicación de la pobreza

en apoyo al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM1).

En efecto, lo que se trató de buscar fue un catalizador para la creación de conocimientos y promover la producción y consumo sostenible de la quínoa.

Algunos resultados previstos incluyeron:

- Sensibilizar sobre la quínoa y cómo ésta puede contribuir a aliviar el hambre y la malnutrición.
- Lograr una mejor comprensión de los mercados, oportunidades, limitaciones y canales de distribución de la quínoa, con vistas a vincular a los productores de comunidades indígenas con estos mercados y ampliar la red comercial existente.
- Obtener mejores conocimientos científicos y técnicos e intercambio de información sobre la quínoa.
- Desarrollar programas y proyectos encaminados a promover la ampliación de las fronteras de la quínoa más allá de los Andes.

INVESTIGACIÓN Y TECNOLOGÍA

Para lograr estos objetivos se estableció el Comité Internacional de Coordinación, liderado por el gobierno de Bolivia, con vicepresidencias de Ecuador, Perú y Chile; y relatorías de Argentina y Francia. En 2013 la FAO delegó a su Oficina Regional para América Latina y el Caribe en Santiago de Chile, la tarea de facilitar el desarrollo del Año Internacional de la Quínoa, en su función de Secretaría Técnica.

En la oportunidad se formaron Comités Nacionales en Argentina, Perú, Ecuador, Colombia, Bolivia, Chile y Francia, convirtiéndose estos países en actores estratégicos en la coordinación de la

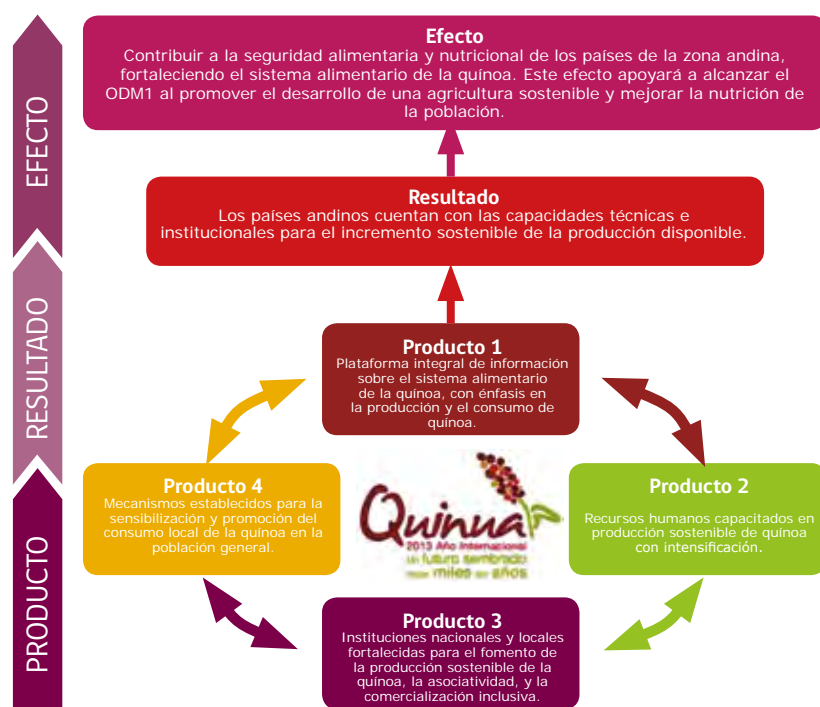


Figura 1: Marco de resultados del proyecto regional quínoa.

1 <http://www.fao.org/docrep/018/i3434e/i3434e00.htm>

visión de ese año internacional con las realidades locales.

En colaboración con institutos de investigación y universidades, se generó información científica sobre la quínoa. Así se publicó junto a Bioversity, "Descriptorios para quinua y sus parientes silvestres²", publicación que tuvo por objeto aumentar la utilización y conservación de los recursos fitogenéticos. Se espera que estos descriptorios contribuyan a los estudios sobre el análisis de la diversidad genética, el manejo del germoplasma, la definición de nuevos materiales y variedades, y características útiles para el mejoramiento de los cultivos y de la nutrición.

Del mismo modo, se trabajó en una serie de publicaciones y documentos con el fin de mejorar los conocimientos científicos y técnicos disponibles a la fecha y promover el intercambio de información sobre la quínoa: "Estado del arte de la quinua en el mundo", en colaboración con CIRAD; Catálogos de variedades de quínoa; "Recetario internacional de la quinua", en colaboración con la iniciativa "Chefs contra el Hambre"; un libro sobre plagas y enfermedades que podrían afectar la quínoa, "Guía sobre el cultivo de la quinua", y "Tendencias y perspectivas del comercio mundial de la quinua". También se fue conformando una base de datos de expertos en diversos temas relativos a la quínoa, una base de datos de germoplasma, y se actualizó la publicación "Quinua: un cultivo milenario para contribuir a la seguridad alimentaria mundial", entre otros.

PRODUCCIÓN

Se ha buscado hacer todo lo posible para garantizar que la quínoa mantenga su carácter de cultivo de la "agricultura familiar", a pesar de los retos emergentes que conlleva el incremento en la

demanda. Un ejemplo de estos esfuerzos es un proyecto regional que está desarrollando la FAO en conjunto con los Ministerios de Agricultura de Argentina, Bolivia, Chile, Ecuador y Perú.

Como se puede observar en el marco de los resultados del proyecto (Figura 1), su enfoque es el de otorgar asistencia técnica para la intensificación sostenible de la producción de quínoa y el fortalecimiento del sistema alimentario en los países de la zona andina. De manera complementaria, la FAO, en colaboración con la Oficina de Estudios y Políticas Agrarias (ODEPA), implementó en Chile durante 2013 un proyecto enfocado en el "Diseño de Negocios Sostenibles para el Mercado de la Quínoa".

Este cultivo, sin embargo, ha trascendido las fronteras continentales. Tal como se observa en la Figura 2, existen países fuera de la zona andina que están generando una producción significativa. Asimismo, existe información sobre países en Asia, África y Europa que están trabajando de forma experimental con el cultivo. Por ello, además de los proyectos de Cooperación Técnica en Chile y en la región Andina, se formularon proyectos de cooperación que incluyen unos 24 países en África, Asia y el Medio Oriente.

El Comité Internacional de Coordinación (CIC) y la Secretaría Técnica del Año Internacional de la Quínoa, en su papel de facilitador, promovieron el intercambio de conocimientos entre países tradicionalmente productores y países interesados en el cultivo potencial de quínoa. A la fecha, los impactos ya han comenzado a ser visibles, ya que países no productores están solicitando apoyo técnico para comenzar a cultivar este grano. Por ejemplo, investigadores peruanos han viajado a Yemen con el fin de compartir sus experien-

cias y conocimientos en torno al cultivo de la quínoa; en la República Popular China se ha comenzado el cultivo para apoyar el desarrollo de pequeños agricultores familiares; y se empieza a acelerar el movimiento científico relacionado con la quínoa en Japón, EE.UU., Francia, Marruecos, Ecuador, Perú, Italia, Argentina, Bolivia, entre otros.

CONSUMO Y COMERCIO

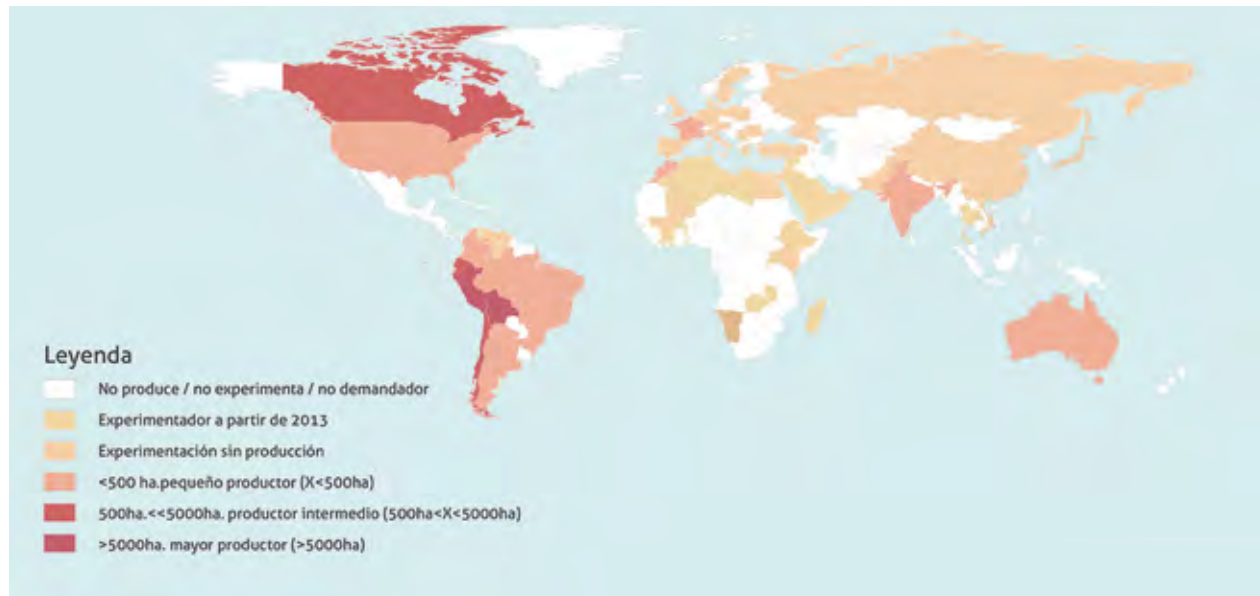
La producción y el consumo de la quínoa han aumentado significativamente en los últimos años. Según FAOSTAT, entre los años 1992 y 2010, las áreas cultivadas y la producción total en los principales países productores -Bolivia y Perú- se han casi duplicado y triplicado, respectivamente.

Naturalmente, el comercio de la quínoa ha seguido las tendencias progresivas de la producción y el consumo. Con el fin de dar a conocer dichas tendencias, la FAO y la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI) desarrollaron un estudio sobre "Tendencias y perspectivas del comercio mundial de la quínoa³".

PERSPECTIVAS

El Año Internacional de la Quínoa fue el primer paso de un proceso en curso y un catalizador para la gestión del conocimiento, y la generación de programas de mediano y largo plazo que promuevan tanto la producción sostenible como el consumo local de la quínoa. Esto con el fin de contribuir a la seguridad alimentaria y nutricional de los países. Los impactos ya son visibles. Sin embargo, es natural que al igual que cualquier otro alimento, existan desafíos en el incremento de su producción, consumo y comercio.

Figura 2. Mapa de la producción mundial de quínoa.
(Adaptado de Bazile *et al*, 2014)



DESAFÍOS Y OPORTUNIDADES

En el aspecto científico, en los años recientes se ha visto un incremento considerable en el número de investigaciones y publicaciones en torno a la quínoa. Sin embargo, existe la necesidad de diversificar la investigación y realizar estudios que, además del aspecto productivo del cultivo, contemplen también otros temas, como el procesamiento industrial, la nutrición, la comercialización local, regional e internacional, y temas de carácter antropológico, social, y cultural.

En el aspecto técnico, existe la necesidad de generar mecanismos para democratizar la información y el conocimiento, de generar materiales técnicos en base a la investigación disponible y accesible en diversos idiomas, de crear una red sólida de investigadores para el intercambio continuo de información y un diálogo de conocimientos.

Uno de los temas de importancia destacada es el del uso sostenible de los recursos genéticos de la quínoa. Para lograrlo, son indispensables: la identificación e implementación de instrumentos nacionales e internacionales para el uso e intercambio

de germoplasma, la inclusión de la quínoa en el Anexo I del Tratado Internacional de Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y Agricultura, la distribución equitativa de beneficios con las comunidades, la conservación *in situ* con la participación activa de los pequeños productores y su incorporación en programas de investigación.

En el aspecto político, se necesita impulsar políticas públicas que fomenten sistemas alimentarios eficientes e inclusivos, que promuevan la investigación y las alianzas estratégicas e intersectoriales, el comercio justo y la repartición equitativa de beneficios.

Es imprescindible, a su vez, el abordaje de temas sociales tales como evitar la exclusión del pequeño productor, incluir a la quínoa en la canasta básica de alimentos e incorporarla en la dieta de los sectores más vulnerables, la educación nutricional y el consumo local, entre otros.

CONCLUSIÓN

Los resultados del Año Internacional de la Quínoa pueden ser considerados muy favorables, ya que se logró

una mayor sensibilización sobre el papel potencial de la quínoa para contribuir a la seguridad alimentaria mundial y al alivio de la pobreza rural. A través de las investigaciones científicas y técnicas, se contribuyó a una mejor comprensión de los mercados, las oportunidades y las limitaciones de la quínoa como un sistema alimentario sostenible y se logró impulsar el interés de países en desarrollo para cultivar la quínoa como una alternativa saludable.

Sin embargo, su eficiencia, sostenibilidad, y equidad serán fuertemente influenciadas por el mercado. Un mayor conocimiento de este cultivo debería contribuir a que todas las partes interesadas de la cadena de valor puedan tomar mejores y más informadas decisiones, contrarrestando así los efectos no deseados de la "mano invisible" del mercado.

No obstante, para lograr los resultados esperados, es indispensable que los países establezcan políticas públicas que favorezcan el cultivo sostenible de esta planta y que promuevan el desarrollo de los pequeños productores que han cultivado, mantenido y preservado este "grano de oro". 